COLEGIO SAN CARLOS QUILICURA

CURSOS: I° y II° Medios

Jesús sana a un leproso - (Marcos 1:40-45) (Guía N°3)

Objetivo: Aplica comprensión lectora descubriendo el poder sanador y amor compasivo de Jesús.

En los tiempos de Jesús la lepra era una enfermedad incurable y muy contagiosa. La persona que llegaba a tenerla quedaba marcada.
Con el desarrollo de la enfermedad, el leproso se convertía en un ser repulsivo para sí mismo y para los demás. La lepra discurría por diferentes etapas en las que poco a poco la persona iba perdiendo su aspecto humano. Los nervios eran afectados y perdían la sensibilidad, los músculos degeneraban, los tendones se contraían hasta el punto de dejar las manos como garras, se producían ulceraciones crónicas en los pies y en las manos seguidas de la progresiva pérdida de los dedos y finalmente de la mano o el pie enteros.
Desde entonces estaba obligado a vivir al margen del pueblo de Dios y excluido de la vida religiosa de Israel. Unido a esto estaba la horrible duda que se generaba en el leproso de si tal vez Dios mismo lo rechazaba.
Y al tratarse de una enfermedad incurable en esos días y que conducía por etapas inaplazables a la muerte, se entendía que un leproso era un muerto en vida.
Su atrevido acercamiento al Señor, en contra de la Ley y a pesar de la segura oposición y repugnancia de las gentes, indica que había oído o visto bastante del poder del Salvador para despertar en él una fe viva.
Por otra parte, también es importante notar la actitud de Jesús. Contrariamente a lo que habría hecho cualquier rabino de su tiempo, Jesús no se alejó de él, sino que permitió este acercamiento, e incluso, cuando llegó el momento, también él se acercó al leproso al punto de tocarle para sanarle.
La actitud del leproso ante Jesús
"Rogándole; e hincada la rodilla": Se presentó ante el Señor con toda humildad, sabiendo que nada merecía. No tenía nada que ofrecer a cambio y por lo tanto se acogía a la gracia del Señor.
"Si quieres puedes limpiarme" No hemos de entender una falta de fe, sino la evidencia de una actitud de humildad, de dependencia de su gracia. Tenía una visión maravillosa del poder del Señor, pero aún no conocía su amor y misericordia.
La respuesta de Jesús
"Jesús, teniendo misericordia de él": "Extendió la mano le tocó": Notemos que el hombre estaba arrodillado delante de Jesús, por lo tanto, cuando dice que extendió su mano, debemos suponer también que se inclinó hacia él. Aquí tenemos un gran contraste entre Cristo y los rabinos. Ellos, por lo general, trataban a los leprosos con bastante menosprecio, hasta tirándoles piedras para que se alejaran de ellos. Pero Cristo nunca los rechazó.
."Quiero, sé limpio"
La respuesta no tardó en venir, y con palabras de poder y autoridad, a la vez que de amor y compasión, sanó al leproso.
Y así que él hubo hablado, al instante la lepra se fue de aquel el leproso es sanado en forma inmediata. "Y quedó limpio": Un gran médico decía que la misión de la medicina es "algunas veces, curar; a menudo, aliviar, y siempre consolar". Jesús, como el Médico celestial, lo hizo todo.
Si los hombres se pierden nunca es porque sean demasiado malos o sucios para salvarse, sino porque no quieren acudir a Cristo que puede salvarlos.

Preguntas: responde en tu cuaderno
1. ¿Qué es la lepra?
2. Explique cómo la lepra afectaría a nivel personal, social y espiritual a alguien que la padeciera en los tiempos de Jesús.
3. ¿Por qué el leproso le dijo a Jesús: "si quieres puedes limpiarme"? ¿Podemos entender que no tenía fe? Razone su respuesta.
4. Explique la actitud de Jesús frente al leproso.
5. ¿Qué diferencia fundamental había entre los sacerdotes en el templo y Jesús frente a los leprosos?
6. ¿Por qué mandó Jesús al leproso sanado que fuera al templo?
7. (Ro 10:17) "Así que la fe es ----------, por la----------"
8. El Señor permitió que el leproso se acercara, y Él mismo lo tocó.
Fue algo verdaderamente insólito que alguien tocara a un leproso, pues, legalmente, se hallaba después en la misma condición de inmundicia ceremonial. ¿Por qué lo hizo el Señor?
9. Transcribe(Lv 13:45-46), (Nm 12:12).
10. Destaca en tus palabras la actitud del leproso frente a Jesús.